

**UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN
NICOLAS DE HIDALGO**

FACULTAD DE HISTORIA

TESIS

**“El Año Nuevo P´urhépecha invención de
una tradición”**

**Para obtener el grado de Licenciado en
Historia**

Presenta: Gloria Elena Gómez Rodríguez

Asesor: Jorge Amos Martínez Ayala

Diciembre 2011

“El Año Nuevo P’urhépecha invención de una tradición”

Índice

Introducción.....	Pág. 1
Capitulo I	
1970-1980 Reivindicación o invención.....	Pág. 12
Capitulo II	
La creación del Año Nuevo P’urhépecha.....	Pág. 25
Capitulo III	
La identidad cultural como forjadora de una nación.....	Pág. 33
Conclusiones.....	Pág. 40
Bibliografía.....	Pág. 43

“El Año Nuevo P´urhépecha invención de una tradición”

Introducción

El Año Nuevo P´urhépecha es una celebración que se ha venido llevando a cabo año con año desde 1983 y se realiza durante el día primero y segundo del día del mes de febrero, y que ha sido denominada por los organizadores de dicho evento como una tradición que une a los pueblos P´urhépecha.

Debido a que se trata de un acontecimiento que tiene una vida relativamente corta, no existen estudios completamente dedicados a esta, o por lo menos no bajo los planteamientos que pretendo llevar a cabo. La línea de estudio bajo la cual se guiará la presente investigación son los establecidos por la historia cultural, para lo que es importante partir de la definición de nociones básicas para la comprensión del tema de investigación.

La historia cultural aborda el estudio de las representaciones y los imaginarios junto con el de las prácticas sociales que los producen; también se ocupa por los modos de circulación de los objetos culturales, tal como le expresa uno de sus principales cultores, Roger Chartier. En esta historia, nuevas categorías como las de *experiencia* o *representación* permiten captar la mediación simbólica, es decir, la práctica a través de la cual los individuos aprehenden y organizan significativamente la realidad social; así que apoyados en las referencias hemerográficas podremos identificar el impacto que tiene dicho evento en la sociedad, la importancia que ha causado y los cambios que se han expresado durante los años en los que se ha venido llevando a cabo, así como la incursión de nuevos elementos y el cambio en el discurso. De igual manera el presente se apoyará en entrevistas con las que se intentara establecer un contacto directo con los impulsores del Año Nuevo P´urhépecha, con lo que podremos definir los objetivos y los intereses que los llevaron a la creación del mismo.

Siendo precisamente este punto donde considero que radica la importancia por el estudio del Año nuevo P'urhépecha; pero cabe aclarar que interés de estudio de este análisis no es en un sentido folclorista, sino en un sentido cultural como nos menciona Thompson, ya que la cultura no es únicamente el arte; sino que la cultura se refiere a todas las actividades que el hombre lleva a cabo en la vida, tanto material, como social, política, religiosa, etc.; es decir, en todos los ámbitos en los que el hombre forma parte.

“Reconocer la manera en que los actores dan sentido a las prácticas y a sus palabras se sitúan, por tanto, en la tensión entre,(...), las capacidades inventivas de los individuos o de las comunidades y, por otra, las coacciones y las convenciones que limitan (...) lo que es posible pensar, decir o hacer”¹

De manera que al llevar a cabo un estudio sobre el Año Nuevo P'urhépecha como manifestación de cultura, resulta imprescindible definir lo que se entenderá por cultura; para lo cual se ha tomado la definición que Geertz hace de ella:

“El concepto de cultura que yo sostengo (...) denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medio del cual los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida”.²

¹ Chartier, Roger, *“El presente del pasado. Escritura de la historia de lo escrito”*, México, Universidad Iberoamericana, 2006. P. 34.

² Geertz Clifford, *“La interpretación de las culturas”*, Barcelona, Gedisa, 1992. P. 20

Al considerarse al Año Nuevo P'urhépecha como proyecto reivindicador de la identidad de este "pueblo"³, se debe diferenciar las expresiones identitarias con las expresiones de "identidad étnica, ya que esta es una forma específica de la identidad social, que alude exclusivamente a la pertenencia a un grupo étnico."⁴ Las identidades étnicas varían, pero su característica esencial se basa en dotar de un contenido emocional, de manera que "se manifiestan como vasos comunicantes que vinculan individuos y reúnen colectividades a partir de sus contenidos emotivos."⁵ De manera que al encontrarnos con otro afín a nosotros, se convierta en un reencuentro con nuestra identidad, puesto que compartiremos valores y formas culturales como la lengua, la indumentaria, etc.

"(...) el motivo primordial de esta celebración será fortalecer la convivencia entre los purépechas y la alegría entre vuestros hermanos de la raza de la región lacustre del Lago de Pátzcuaro, de la Ciénega de Zacapu, de la cañada de los Once Pueblos y la sierra de Uruapan."⁶

Es aquí donde toda "la capacidad convocatoria de la identidad se deriva precisamente de ese contenido afectivo, derivado de la participación en un universo moral, ético y de representaciones comunes, que la hacen comportarse como una lealtad primordial y totalizadora."⁷

Es en este punto donde la ideología de los grupos, en este caso étnico, entra en juego, para lo cual es necesario precisar este concepto, de manera que se tomará el definido por Žižek, que menciona que "la noción de la ideología como una doctrina, un conjunto de ideas, creencias, conceptos y

³ Entiéndase Pueblo como la

⁴ Bartolomé Alberto, Miguel; *"Gente de costumbres y gente de razón. Las identidades étnicas en México"*, 2ª edición 2004, México, siglo XXI, P. 42.

⁵ *Ibid*, P. 48.

⁶ Sereno Ayala, Yolanda, *"Indígenas de Diversos Puntos de la Entidad se dan Cita hoy en Cocucho en el Año Nuevo Purépecha"*, 1993, febrero 1, La Voz de Michoacán. P. 5- B

⁷ *Ibidem*.

demás, destinados a convencernos de su verdad, y sin embargo al servicio de algún interés de poder inconfeso.”⁸ Podemos decir que la ideología son todas aquellas concepciones y parámetros preconcebidos que responden a la sociedad y el contexto en el cual un individuo se encuentra inmerso.

De acuerdo a la definición; se puede decir, que los seres humanos son un reflejo de los parámetros ya establecidos, por lo que tendrán una conciencia de la realidad en la que se encuentran, pero también son capaces de reconocer que existen otras realidades; sin embargo, la realidad por excelencia nos menciona Berger “es la realidad de la vida cotidiana”; misma que se presenta “ya objetivada, o sea, constituida por un orden de objetos que han sido designados como objetos antes de que yo apareciese en escena.”⁹ Esta realidad se organiza alrededor de mi cuerpo y el ahora de mi presente, el aquí y ahora son el foco de atención nos dice el autor, siendo así el histórico corporal, ya que la vida cotidiana es experimentada en grados diferentes, ya que mi realidad se encuentra próxima a mí, esta zona contiene un mundo que está a mi alcance, lo que puedo tocar, sentir, manipular, lo que hago y pienso en él.

Así pues, se puede percibir que los conceptos mencionados anteriormente se encuentran estrechamente relacionados, por lo que nos serán básicos para la comprensión y el estudio del Año Nuevo P’urhépecha, proyecto que como ya se mencionó será llevado a cabo bajo la historia cultural, para lo que dichos conceptos son elementales; por lo que fue necesario definirlos.

A partir del gobierno del presidente Cárdenas en adelante, se llevó a cabo un doble procedimiento de “mexicanización”, por una parte los indígenas de México central fueron identificados como campesinos, más en concreto como campesinos pobres en vías de proletarización; por otra parte se diseñaron políticas sobre el “indigenismo”, como incorporación al mercado, políticas sociales corporativas para campesinos, programas de asimilación lingüística y cultural etc.; entre las que podemos mencionar la “creación del Instituto Indigenista Interamericano en 1940 tras el congreso de Pátzcuaro y en

⁸ Žižek Slavoj (comp.) *“Ideología un mapa de la cuestión”*, 2003. P. 10

⁹ Berger L. Peter, Luckmann Thomas, *“La construcción social de la realidad”*, Argentina 2006, P. 39

1948 del Instituto Nacional Indigenista, que implementaría su primer programa de desarrollo regional en San Cristóbal de las Casas en 1951,”¹⁰

De manera que los indígenas mayas, aymaras, quechuas, nahuas, totziles etc. resultan incorporados de modo marginal y precario al proyecto nacional, mediante una institucionalización corporativista del Estado, autoritaria o liberal, “a través de sindicatos, ejidos, organizaciones campesinas, confederaciones nacionales, reformas agrarias, gamonalismo, caciquismo o caudillismo, e identificados primero como ciudadanos (de segunda) y posteriormente como campesinos (pobres).”¹¹ Como ciudadanos inicialmente, pues tal es el objetivo de las políticas “indigenistas” a partir de los años cuarenta del siglo XX: la integración del indio, su nacionalización, mediante la educación (programas de bilingüismo con la finalidad de impartir la enseñanza del español), desarrollo de arte y artesanía indígena, mejoras agrícolas, desarrollo comunitario recurriendo a instituciones tradicionales reorientadas y refuncionalizadas (cabildo abierto o asamblea pública), <<<<todo ello mediante el recurso a la ingeniería social>>>> y la activa incorporación de las ciencias sociales (antropología, economía, historia...). Es en este sentido que resulta interesante identificar si el surgimiento del Año Nuevo P’urhépecha ¿Responde a un llamado como parte de los movimientos de autonomía, autodeterminación y diversidad cultural, durante las décadas de los 70’s y 80’s del siglo XX, los cuales parten de los programas estatales de incorporación de los grupos indígenas emprendidos desde 1940 y que son abanderados por una ideología basada en la revitalización cultural y de la vida cotidiana de los comunidades indígenas?. Para esto es necesario analizar y describir los procesos sociales que surgen en las décadas de los 70’s y 80’s del siglo XX en América y que dan pie a movimientos de reivindicación étnica.

Actualmente la identidad indígena se postulará como el resultado contingente, interna y externamente contestable entre la movilización política y sus estrategias organizativas y discursivas, producto de un trabajo de filtrado, selección e innovación de los materiales étnicos disponibles en cada caso; tales como cultura, la lengua, las tradiciones, los mitos, los símbolos, las

¹⁰ Sieder R. “*Multiculturalism in Latin America Palgrave*” 2002, P. 15

¹¹ Máiz Ramón. “*El indigenismo político en America Latina*” P.7

memorias, etc., por parte de los intelectuales, líderes y organizaciones indigenistas. En el seno de este itinerario se procede además a vincular la dimensión étnico-cultural con los intereses sociales, económicos y políticos de los diversos grupos en presencia, es así que surge la interrogante de ¿A qué tipo de intereses responde la creación de un proyecto de Nación P'urhépecha, o sí únicamente responde a los intereses de un grupo dominante dentro de este pueblo?, y ¿Qué beneficio pueda significar el proyecto ya mencionado para el grupo creador?, también ¿cómo los posibles beneficios que pudo obtener el pueblo P'urhépecha con la creación del Año Nuevo P'urhépecha?

Un factor importante dentro del conflicto étnico no “expresa” sino que genera dimensiones claves de la identidad india: los criterios de pertenencia a la comunidad, los componentes específicos de su cultura, mitos, símbolos y narrativa comunitaria, la memoria histórica, la delimitación del “nosotros” y el “otro”, lo propio y lo ajeno, los objetivos y demandas políticas del movimiento. De hecho, de los avatares de la gestación del movimiento indianista dependerá:

- 1) el éxito o el fracaso en la configuración de una identidad colectiva articulada en clave étnica indígena, frente a otras alternativas en competencia (campesino, trabajador, protestante, paisano etc.; 2) la orientación y naturaleza políticas específicas que adopte la identificación indigenista (fundamentalista o negociable, progresista o conservadora, excluyente o solapada con otras, violenta o pacífica, autoritaria o democrática etc.)¹²

Para de esta manera identificar cómo son mediadas las relaciones entre el pueblo etnizado y el Estado a través de un grupo de individuos que se asumen como P'urhépecha y se desempeñan en instituciones del mismo.

¹² *Ibíd.* P. 8

Por lo que es importante conocer de ¿Qué elementos partieron para la creación de una identidad cultural como un mismo pueblo y qué cánones pretenden difundir mediante el Año Nuevo P'urhépecha? Para de esta manera comprender el proceso de creación de una identidad étnica y consigo el proyecto de una nación; sin embargo, realmente podemos hablar de un legado que ha permanecido vivo entre los pueblos P'urhépechas y que ha sido retomado por los mismos a partir de 1983, o quizás nos encontramos frente a una invención de una tradición. Respecto a la invención de tradiciones Eric Hobsbawm habla sobre la manera en que son creadas las tradiciones; aunque él se refiere a tradiciones cívicas, se tomará como referencia para determinar la invención de la tradición del Año Nuevo P'urhépecha, para lo cual el autor nos dice que una:

“Tradición inventada implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado. De hecho, (...) normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado”.¹³

Por tanto es importante identificar cómo a través del Año Nuevo P'urhépecha se transmiten valores de orientación que otorgan identidades culturales, con las que buscan la consolidación de una nación y cómo es pensada esa nación.

Durante muchos años en el Estado mexicano ha intentado llevar a cabo diversos proyectos los cuales han pasado desde la integración de los indígenas “éstos tienen que renunciar a creencias, normas o prácticas en un sentido fuerte, aquellas que son fundamentales para el sistema sociocultural

¹³ Hobsbawm Eric, *“La invención de la tradición”* 2ª ed. 2002, Cambridge, P.8.

propio.”¹⁴ Poco a poco el Estado llevo a cabo una serie de acciones para lograr homogenizar a la población; un ejemplo de ello es el sistema educativo, con su proyecto de educación bilingüe, mismo que “no favorecía el mantenimiento y florecimiento de las lenguas indias, sino que operaba como una fase preparatoria para castellanizar a los indígenas.”¹⁵ Posteriormente el programa emprendido por el Estado estuvo encaminado a “promover el desarrollo de las comunidades indígenas mediante la introducción de innovaciones técnicas en el orden productivo, organizacional y de servicios.”¹⁶ Buscaban la introducción de nuevas técnicas y tecnologías productivas y con esto nuevas formas de organización. El Primer Congreso Indigenista Interamericano llevado a cabo en 1940 en la ciudad de Pátzcuaro, creó “las líneas generales de la política indigenista que serviría de orientación a los estados de América Latina con población indígena.”¹⁷ Todos estos proyectos fueron los predecesores de los movimientos indígenas llevados a cabo en las décadas de los 70’s y 80’s del siglo pasado, surgiendo así proyectos de reivindicación étnica cultural; es decir, de todas las actividades en las que se ven sumergidos día a día, las cuales dotan de una identidad étnica a determinado grupo.

En 1978 indígenas mazahuas, tlahuicas, matlazincas y ñhuñhus del estado de México firmaron un *Pacto de Sangre* en el que los mismos “se comprometen a luchar unidos y a defenderse mutuamente ante las amenazas etnocidas de las sociedad capitalista.”¹⁸ Todos esos movimientos lograron atraer las miradas, sobretudo la del Estado, es en este sentido en el que surge en 1983 el Año Nuevo P’urhépecha como un proyecto de reivindicación étnica, mismo que fue impulsado por un grupo de personas autodenominas P’urhépecha, mismos que se desempeñaban en diversos departamentos o instituciones del Estado, fungiendo así como el vínculo entre el Estado y el proyecto, presionándolo de alguna manera para conseguir canalizar fondos

¹⁴ Díaz Polanco Héctor, “*Indigenismo y diversidad cultural*” en Bagú Sergio, “*La identidad continental*”, Universidad de la Ciudad de México, 2003. P. 30

¹⁵ *Ibid.* P. 31

¹⁶ Arze Quintanilla Oscar, “*Del indigenismo a la indianidad: cincuenta años de indigenismo continental*”, en Alcina Franch, José “*Indianismo e indigenismo en América*”, Madrid, Alianza, 1990P 27

¹⁷ Sánchez Consuelo, “*Los pueblos indígenas: del indigenismo a la autonomía*” 1ª. Ed. México, Siglo XXI, 1999. P.40

¹⁸ *Ídem*

para las comunidades indígenas P'urhépecha y con esto muy posiblemente obtener algún beneficio personal.

El interés por el llamado de atención hacía el Estado que pudo producir la creación del Año Nuevo P'urhépecha, o la justificación del poder ejercido por un grupo determinado de personas dentro del mismo grupo étnico, reiterando su poder con la creación y organización del evento ya mencionado, donde únicamente un selecto número de personas intervienen, pues existen determinados parámetros para formar parte del grupo ya mencionado, mismo que es beneficiado por el reconocimiento de la labor de formar parte de comité, así como su reivindicación del estatus y poder que tiene dentro del grupo étnico.

Para obtener éxito de la consolidación de una nación P'urhépecha a través de la realización del Año Nuevo P'urhépecha, los organizadores se dieron a la tarea de encontrar símbolos, colores e imágenes, que les fueran de utilidad en la practica de dicho evento; y así, para a través de ellas sembrar un efecto de nostalgia en las personas pertenecientes a este grupo étnico, con el objetivo de crear un sentimiento de identidad cultural, es decir, pretenden cautivar a las personas mediante el toque romántico y emotivo, para de esta manera entrar por el lado sensible para buscar la aceptación de las mismas, pero para lograrlo es necesario el establecimiento de una táctica para llevar a las personas, para lo cual un medio empleado es llevando a cabo acciones que están vinculadas con el entorno y realidad social de las comunidades; es decir, el empleo de elementos utilizados en la vida misma, ya que estos, forman parte o tienen hasta cierto grado una relación estrecha con la vida cotidiana, ejemplo de ello es la presencia constante de mazorcas de maíz, fruto sumamente importante para las comunidades P'urhépecha, ya que gran parte de ellas cosechan el maíz, mismo que a su vez constituye un pilar fundamental en las costumbres alimenticias, pero sobretodo que sin lugar a duda los remite a su pasado precolombino, ya que de igual manera dicho alimento era de suma importancia para la vida de los pueblos Mesoamericanos. Es así que la participación de toda clase de elementos son primordiales para de esta manera establecer un vinculo familiar que dote de identidad a dicho grupo, y así construir satisfactoriamente la nación P'urhépecha.

Capitulo 1.- 1970 -1980 reivindicación o invención.

Es este capítulo se hablará de las condiciones sociales existentes durante las décadas previas al inicio del Año Nuevo P'urhépecha; así como los movimientos étnicos que surgieron como respuesta a los diversos programas efectuados por el Estado en las comunidades indígenas y que dieron pie a corrientes sociales de reivindicación étnica como antecedentes del surgimiento en 1983 del Año Nuevo P'urhépecha.

Capitulo 2.- La creación del Año nuevo P'urhépecha.

A través de este capítulo se expondrán las características del Año Nuevo P'urhépecha; para de esta manera determinar el proceso de creación de la celebración; así como los intereses que influyeron en el mismo, identificando como son mediadas las relaciones a través de un grupo de personas pertenecientes a la etnia entre el pueblo etnizado y el Estado.

Capitulo 3.- La identidad cultural como forjadora de una nación.

Es este apartado hablaré sobre los materiales gráficos y simbólicos que son recogidos por el proyecto del Año Nuevo P'urhépecha, para crear una identidad como grupo étnico, así como los valores que son transmitidos con el objetivo de establecer una nación P'urhépecha.

Capitulo 1.- 1970 -1980 reivindicación o invención.

Es este capítulo se hablará de las condiciones sociales existentes durante estas décadas y que dieron pie a movimientos sociales de reivindicación étnica

como antecedentes del surgimiento en 1983 del Año Nuevo P'urhépecha. En este sentido uno de los fenómenos sociales de mayor relieve en la América Latina de finales del siglo XX es la emergencia de los pueblos indios. En las dos últimas décadas se ha producido un crecimiento rápido y dinámico de las numerosas organizaciones indias que, desde un amplio abanico de posiciones ideológicas y de modo cada vez más coordinado, han confluído en un amplio movimiento de dimensiones continentales, exigen la autodeterminación de los pueblos indios y la redefinición de los estados nacionales como estados multiétnicos y pluriculturales. A partir de ahora cualquier proyecto político serio debe tenerlos en cuenta.

La impetuosa irrupción de movimientos de reivindicación étnica surgen para compensar la debilidad de las comunidades indias, iniciando un proceso de reconstrucción de su identidad étnica que revierta la atomización localista a que les redujo la dominación colonial y de una identidad panindia que les permita articular sus luchas a nivel continental. La cuestión india ha cambiado de modo significativo desde que en los años sesenta numerosos investigadores dieron la alarma sobre la destrucción de la civilización amerindia, particularmente la cultura de las sociedades de la selva amazónica. Este cambio puede apreciarse en las diferencias de énfasis entre la primera reunión de Barbados (1971) y la segunda (1977). Mientras que la primera, a la que acudieron antropólogos deseosos de concientizar a la opinión internacional acerca de la muerte física y cultural de las sociedades indígenas, tuvo como tema central el etnocidio, la segunda, a la que asistieron más líderes e intelectuales indios que antropólogos, se centró en "los movimientos de liberación indígena de América Latina" y planteó como gran objetivo para superar la situación de "dominación física y cultural" a la que están sujetos los indios de América: *"Conseguir la unidad de la población india"*. Para alcanzar este objetivo de liberación se consideró necesario desarrollar "una organización política propia y auténtica", así como "una ideología consistente y clara", cuyo "elemento aglutinador debe ser la propia cultura" (Declaración de Barbados II).

Para poder adentrarnos considero pertinente comenzar por definir un término que es utilizado de manera recurrente para explicar los movimientos y procesos que están relacionados al indígena; "El indigenismo puede ser

entendido como una estrategia desarrollada por los Estados para organizar la relación con los pueblos indios en las sociedades pluriétnicas o multinacionales.”¹⁹ Pero esta relación entre el Estado y el movimiento será tratada posteriormente.

El indigenismo como política mexicana fue aplicado no únicamente en México; sino que en toda América Latina, ya que la creación del “Instituto Indigenista Interamericano, plataforma desde la cual se fomentó la creación de institutos nacionales indigenistas por todo el continente.”²⁰ Para poder entender esta clase de movimientos es necesario precisar las diferentes etapas por las que paso el indigenismo ya que el:

“El indigenismo ha variado históricamente: desde aquel que postulaba la incorporación y confusión definitiva de los pueblos indios en las sociedades nacionales, hasta el que alimenta el reforzamiento de su identidad, el establecimiento de una interlocución con las organizaciones indígenas y el apoyo de formas de etnodesarrollo basadas en el potencial tecnológico y organizativo de estos pueblos.”²¹

De los primeros movimientos indígenas podemos encontrar el llevado a cabo por los Tarahumara, en el que exigían el reconocimiento de a su forma de autogobierno; “Con conocimiento en los reclamos del Congreso de la Raza Tarahumara, que había demandado en sus primeros congresos (de 1939, 1944 y 1945) el reconocimiento legal de un Consejo Supremo de los Tarahumara.”²²; sin embargo, no consiguieron el reconocimiento que esperaban, ya que, “El resultado fue que, en lugar de reconocer un gobierno indígena supracomunal con competencias y facultades propias, el presidente Miguel Alemán ordenó en

¹⁹Arze Quintanilla Oscar, *Op. Cit.*, P. 19

²⁰Díaz Polanco Héctor, *Op. Cit.*, P. 34.

²¹*Ibid.* P. 20

²²Sánchez Consuelo, *Op. Cit.*, P. 49

1952 la creación del Centro Coordinador Indigenista de la Región Tarahumara, dependiente de INI.”²³

Pero no perdieron del todo, ya que de igual manera los miembros del Consejo Supremo participaron con los representantes de las dependencias oficiales. No es hasta la década de los años 80’s del siglo XX en los que las movilizaciones indígenas daban otro color al panorama.

“En el transcurso de sus luchas, los indígenas desarrollaron formas de identidad basadas en su condición étnica y/o su condición de clase. De hecho, la particularidad de los movimientos indígenas en la segunda mitad de los setentas y durante los ochenta consistió: a) el despertar de la conciencia étnica y de clase, y b) la particularización de la lucha por la tierra con la lucha por el respeto a la identidad étnica. Esta vinculación se produjo cuando los indígenas, sobre todo los dirigentes, descubrieron en sus identidades étnicas un instrumento para la defensa de sus intereses colectivos. A partir de la identidad elaboraron un nuevo discurso para expresar sus reivindicaciones; y la nueva conciencia étnica fue un vigoroso estímulo para la movilización política y el fortalecimiento de sus organizaciones.”²⁴

Justamente entre estas dos décadas cuando surge el movimiento indígena P’urhépecha mismo que dio como resultado el Año Nuevo P’urhépecha, el cual comparte las características señaladas al:

²³ *Ídem*

²⁴ *Ibíd.* P. 84

“1)Al nombrarse con su gentilicio como forma de pertenencia a una colectividad determinada (“somos nahuas”, “somos ; 2) asumir un pasado común o un proceso histórico compartido; 3) vincular la tierra con la cultura, no sólo en el sentido de apreciar su significado emocional (“la tierra de nuestros antepasados”) sino también asociar la posesión y conservación de sus territorios y recuerdos con el destino y la continuidad de sus identidades étnicas; 4) apelar a las mencionadas raíces históricas y culturales de la comunidad para defender sus derechos colectivos y resistir frente a las tendencias privatizadoras de su cultura con la lucha política.”²⁵

Claramente vemos que en este sentido el Año Nuevo P´urhépecha surge con el auto nombramiento de P´urhépecha por parte de los integrantes del comité organizador como vinculo de pertenencia a una misma estirpe, y con el objetivo de que los habitantes de las comunidades indígenas se nombren de la misma manera, intentándolo con la traza de una línea para conectarse con el pasado precolombino de dicho pueblo, recordando las raíces para de esta manera denominarse como los predecesores de dicha raza y con esto una fuerte responsabilidad de conservación y practica de las tradiciones y usos costumbres de su pueblo.

Las diferencias en los tipos de reivindicaciones son respuesta a los intereses, los primeros están enfocados a “la autodeterminación comunitaria sobre las tierras, recursos naturales...”²⁶; la segunda aunque de igual manera por un grupo indígena “destacaban su condición social campesina”²⁷ la tercera y que hasta cierto punto encaja un poco mas con el proyecto de Año Nuevo P´urhépecha, es en la que “se reivindican como miembros de un grupo étnico y, simultáneamente, como parte de una clase social, fundamentalmente del

²⁵ *Ibíd.* P. 85

²⁶ *Ibíd.* P 87

²⁷ *Ídem.*

campesinado”²⁸. Este último tipo, tiene una variante que tiene una gran importancia para la investigación del Año Nuevo P’urhépecha, debido a que plantea una perspectiva muy singular al establecer un vínculo con el asunto étnico y el clasista reunidos en una lucha por la liberación nacional, ejemplo de ello es el caso de los indígenas mazahuas, tlahuicas, matlazincas y ñhuñhus del estado de México que en 1975, con la conformación del Consejo Supremo Otomí, quien asiste junto con los Consejos Mazahua, Matlatzinca y Tlahuica al Primer Congreso Nacional de Pueblos Indígenas realizado en ese mismo año. El 13 de octubre de 1977, el Pueblo Otomí participa en la firma de el "Pacto de Valle Matlatzinca", en un acto llevado a cabo en la Facultad de Humanidades de la U.A.E.M., un año después en 1978 firmaron un “Pacto de Sangre” en el que los mismos “se comprometen a luchar unidos y a defenderse mutuamente ante las amenazas etnocidas de las sociedad capitalista.”²⁹ Posteriormente en 1979 los mismos pronunciaron la “Declaración de Temoaya”³⁰, donde manifiestan que no basta con la devolución de sus tierras; sino que también piden el reconocimiento de la multiétnicidad del país y la “instauración de un Estado pluriétnico.”³¹ También aparece la "Carta Abierta a los Hermanos Indios de América", como la posición de los Pueblos Indios del Estado de México integrados al Grupo del Pacto del Valle Matlatzinca, ante el Movimiento Indios Internacional, dada a conocer ante el pleno del Congreso de los Pueblos Indios de Sudamérica, llevado a cabo en el Cuzco, Perú, en febrero de 1980. Dicho documento plantea los fundamentos de la indianidad, el alcance y sentido de su acción, la cultura y la educación, y la organización india; y expone que

"durante más de 450 años han tratado de destruir nuestra sociedad y nuestra cultura, de borrar nuestra memoria, ya sea por la fuerza de las armas o de la superexplotación como con políticas asimilacionistas, integracionistas, aculturativas, etc. Probaron muchas formas de genocidio y etnocidio, pese a todo no lo lograron, ni lo lograrán, pues

²⁸ *Ídem.*

²⁹ *Ídem*

³⁰ *Ibíd.* P. 88.

³¹ *Ídem.*

nuestros pueblos están despertando de la larga noche del colonialismo, recuperando la palabra que tanto nos negaron, recuperando nuestra historia, reafirmando nuestra identidad. Ahora, más que nunca, debemos cuidar esa palabra, no dejar que nos la roben gobiernos y grupos de poder que vienen a posar como libertadores o progresistas para desarmarnos tan sólo, para manipularnos mejor, pues en definitiva no se les ve nada en serio para quebrar esa situación colonial por la que seguimos pagando un alto precio de sangre, de sufrimiento y de humillación..."³²

Pero estos no son los únicos ejemplos de las movilizaciones indias, también podemos ver el caso de Ecuador que en 1986 se formó la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE), con la que se culminaba el proceso de organización de los indios de la sierra, por un lado, y los de las tierras bajas, por otro. "Los indios quichuas de la sierra se venían organizando desde 1972 a través de ECUARUNARI (*Ecuador runacunapac richarrimui*: Despertar del indio ecuatoriano)."³³ Por su parte, los seis pueblos o nacionalidades indias de Oriente (quichua oriente, shuar, siona, secoya, cofán y huaorani), tras desarrollar organizaciones propias como la Federación Shuar (1964), se unieron en 1980 a través de la Confederación de Nacionalidades Indias de la Amazonia Ecuatoriana (CONFENIAE).

Por otra parte en Bolivia el Movimiento Revolucionario Indio Tupac Katari (MITK), en el que se articulan a nivel nacional organizaciones indias del altiplano y de las tierras bajas. Considerado como una fuerza revolucionaria de reivindicación nacional india, el MITKA compite por el liderazgo nacional indio con el Movimiento Revolucionario Tupac Katari (MRTK), fundado en 1978, que representa la orientación más sindical dentro del movimiento indio y no cuestiona a la nación boliviana

³² Véase <http://www.ircamericas.org/esp/829>

³³ Santana, Roberto "En la sierra del Ecuador: reivindicaciones étnicas y agrarias. El caso de un movimiento indígena", en VV.AA.: *Indianidad, etnocidio e indigenismo en América Latina*, 1988, Pp. 284-288

En el caso de Guatemala, una de las consecuencias no intencionadas de la violencia empleada por el Estado para resolver los conflictos con las comunidades indias ha sido la extraordinaria receptividad que los mayas de este país han mostrado a las corrientes políticas "democráticas y multiculturales" de finales de los ochenta. Con la transición a la democracia surgieron numerosas organizaciones y asociaciones que en 1990 lograron articularse a través del Consejo de Organizaciones Mayas de Guatemala (COMG). En septiembre de 1991 el COMG sorprendió a la opinión pública guatemalteca con un documento titulado "*Derechos específicos del Pueblo Maya*, en el que, por vez primera, este pueblo, formado por 21 etnias, expone de modo detallado sus reivindicaciones territoriales, económicas, sociales, políticas y culturales (COMG, 1995)."³⁴

En el área central del continente Americano los movimientos indios comenzaron a coordinar sus estrategias con la creación del *Consejo Regional de Pueblos Indígenas de América Central* (CORPI) en el I Congreso Internacional Indígena de América Central, celebrado en Panamá del 24 al 28 de enero de 1977 y al que asistieron representantes de todos los países Centroamericanos y México. Durante varios años el "CORPI ha desempeñado una importante tarea en la denuncia de la política genocida y represiva"³⁵ de algunos gobiernos del área, especialmente el de Guatemala.

A nivel hemisférico ha habido dos momentos cruciales en la vertebración de las organizaciones indias: El primero de ellos, la creación en 1975 del Consejo Mundial de Los Pueblos Indígenas (CMPI), en Port Albani, Canadá, con la asistencia de representantes indios de muchos países de América Latina. El CMPI viene desempeñando desde su fundación un papel muy importante en "la reorganización de los aparatos políticos de los pueblos indios dentro de cada país".³⁶ El segundo, la constitución del Parlamento Indio de las Américas, cuyo primer encuentro se celebró en agosto de 1987. El

³⁴ COMG (Consejo de Organizaciones Mayas de Guatemala) (comp.) "*Construyendo un futuro para nuestro pasado: Derechos del pueblo maya y el proceso de paz*", Guatemala, Cholsamaj. 1995.

³⁵ CORPI, "*Manifiesto del Consejo Regional de Pueblos Indígenas de Centroamérica, México y Panamá*", 1978, en BONFIL 1981.

³⁶ Ontiveros, Yulquila, Asunción, "*Identidad y movimientos indios*", en Contreras, J.(comp.), 1988, P,117

Parlamento Indio de las Américas incluye miembros de América Latina, Canadá y Estados Unidos. Su propósito nos dice Serafino Nina,

“es promover los intereses, valores y modelos culturales indígenas, y promover el establecimiento de un orden político, económico, social y cultural que elimine la pobreza, segregación, marginalización, opresión, y el exterminio de los pueblos indígenas. También busca servir como un foro para el debate de los problemas de los pueblos indígenas”³⁷

En relación con el futuro de la sociedad por la que lucha, el movimiento indio carece una visión homogénea. Hay dos objetivos que parecen comunes a las diversas variantes del movimiento: la persistencia de la propia identidad cultural y la supresión de la estructura de dominación. Por lo demás, existen diferentes posiciones que, para mayor claridad sintética, pueden agruparse a grandes rasgos de la siguiente manera:

“1.-Revivalismo: busca la restauración del pasado, "de la Gran Nación de los Ayllus como era le Tawantinsuyo" o de la "Gran Patria Maya", y pretende legitimar su posición en el postulado de que la sociedad precolombina era perfecta. Cierta tono de revivalismo puede hallarse en varios documentos del Movimiento Indio Peruano, del Movimiento Indio Tupac Katari (MITK) de Bolivia, o del minoritario Movimiento Indio Tojil de Guatemala, entre otros. 2.- Reformismo: demanda cambios en la relación indio/no indio e indio/Estado, sin plantear una transformación radical del

³⁷ Serafino, Nina, M.(coord.), “*Latin American Indigenous Peoples and Considerations for U.S. Assistance*”, en *Anuario Indigenista*, 1991, vol.XXX, P, 18.

sistema imperante. Esta parece ser la postura predominante en las numerosas organizaciones indias de México. 3.- 1972 Socialismo indio: postula que en los pueblos indios existen los elementos sociales e intelectuales básicos para, una vez liberados de la dominación colonial, crear un tipo de sociedad igualitaria y justa, inspirada en formas de organización como los ayllus y no en modelos occidentales.”³⁸

Por su parte Fausto Reinaga menciona que

“Socialismo pluralista: propone la transformación revolucionaria del modo de producción capitalista para dar lugar a una sociedad socialista, pero demanda que en ella se reconozca la diferencia y haya un trato igualitario para los pueblos indios con su propia especificidad histórica y étnica. Los indios ganan el derecho a la diferencia en la sociedad futura al participar, conjuntamente con otras fuerzas sociales, en la lucha por el socialismo. Esta es la posición de las organizaciones indias vinculadas al movimiento popular y revolucionario. Una de las formulaciones más elaboradas en este sentido puede hallarse en el documento "Los Pueblos Indígenas y la Revolución Guatemalteca" elaborado por el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP, 1982).”³⁹

³⁸ Serafino, Nina, *Op. Cit.*, P, 132.

³⁹ Reinaga, Fausto, *“Ideología y raza en América Latina”*. La Paz: Ediciones Futuro.1972, P. 43.

Los movimientos indígenas en Michoacán surgen tras el “proceso de descolonización a fines de los años setentas”⁴⁰, pero no únicamente surgen aquí; sino en toda América latina, tal como está señalado anteriormente, por lo que el discurso antropológico tuvo un cambio al enfocarse en temáticas referentes a la libertad y autonomía. Es así como los movimientos agrarios entran en escena, tema que se ha mantenido vigente a lo largo de las diferentes etapas en la historia del país; pero que con el surgimiento de la Unión Campesina Emiliano Zapata (UCEZ), a través de su creación, comienza a emplearse un discurso de identidad étnica indio-comunera, buscando brindar un “sentido de orgullo y pertenencia (...) la identidad étnica no solamente “utilizada”, sino también recreada por estas persona”⁴¹

Poco a poco el indigenismo fue tomando auge y al mismo tiempo que se fue transformando, tomó un fuerte impulso en las décadas ya mencionadas anteriormente; siendo así el Año Nuevo P’úrhépecha fruto de los movimientos de reivindicación étnica, el cual toma un giro con el estallido del movimiento del EZLN el 1 de enero de 1994, el cual ya hacía años que estaba trabajando en su conformación, y que logró llamar la atención no solo del gobierno y de la prensa nacional sino de todo el mundo, lo cual fue la punta de lanza para el Año Nuevo P’úrhépecha y de esta manera lograr captar mucho más la atención de la prensa y del interés público.

Por su parte el Año Nuevo P’úrhépecha surge presuntamente tras la unión de las comunidades ribereñas al lago de Pátzcuaro provocado por el supuesto establecimiento de una planta nuclear en los terrenos en conflicto entre Santa Fé de la Laguna y Quiroga⁴²; motivo por el cual decidieron unirse y luchar juntos como hermanos contra el capitalismo, al igual que los grupos étnicos del estado de México. De igual manera claramente son perceptibles dentro del Año Nuevo P’úrhépecha las características antes citadas, primeramente por la autodenominación como P’úrhépecha, y en este sentido

⁴⁰ Zarate Vidal, Margarita del Carmen, *“En búsqueda de la comunidad: identidades creadas y organización campesina en Michoacán”*, Colegio de Michoacán, <<< >>>> P, 11.

⁴¹ *Ibíd.*, P, 248

⁴² Zárate Hernández, José Eduardo, *“Los Señores de Utopía”. Etnicidad política en una comunidad p’úrhépecha: Ueamuco-Santa Fe de la Laguna*, El Colegio de Michoacán; CIESAS. 1994. P. 25

como la “Nación P’urhépecha”, ya que la festividad gira en torno a la remembranza y escenificación de una celebración del pueblo P’urhépecha precolombino, con lo que hacen referencia a las cualidades matemáticas y astronómicas de éste, ya que festejan el fin y el inicio del ciclo anual y esperando para ello que las estrellas se encuentren en determinada posición, haciendo así alusión a la perfección del pueblo ya mencionado. Pero también vemos que el movimiento del Año Nuevo P’urhépecha se postula por el reconocimiento de la capacidad de autonomía y autogobierno del mismo.

En este sentido el maestro Pedro Márquez responde lo siguiente la pregunta de ¿por qué surge la celebración del año nuevo?

Proyecto de marginarlos no hacerles caso no atender sus necesidades, y luego por eso te digo fueron varios factores, a nivel más regional que varios justifican es que como se llama, el movimiento que se creó en Santa fe, entre conflicto por tierra Quiroga-Santa Fe, o Santa Fe-Quiroga, y un proyecto que había para instalar hay una planta nuclear, este, cerca de santa fe, todos esos factores influyeron para que un grupo de ciudadanos profesionistas y no pensarán en un, recrear la cultura y recrear la identidad a través de una fiesta que es la celebración del fuego nuevo.

De igual manera parafraseando al maestro Márquez los movimientos tras la toma de conciencia de los grupos indígenas en todo el mundo fue lo que abrió el camino⁴³. De esta manera se reitera la postura de que todo movimiento social no viene solo; sino que es la respuesta de una serie condiciones existentes en un país, en un continente e incluso mundiales. Sin embargo a pesar de ser aparentemente el Año Nuevo P’urhépecha una respuesta a la serie de movimientos antes mencionados sin lugar a dudas dicho evento intenta cumplir una serie de intereses camuflageados, por lo que es importante conocer los intereses que dieron pie al inicio de la celebración.

⁴³ Datos entrevista pedro marquez

Resulta claramente visible como el Año Nuevo P'urhépecha es una respuesta más a los movimientos indigenistas que han venido gestándose desde mediados del siglo XX, y que estos a su vez son herederos de toda una serie de políticas en pro y anti indigenistas que ha llevado a cabo el Estado Mexicano a lo largo de su devenir histórico e incluso aun anterior a esto desde la época colonial en donde las razas indígenas fueron tratadas mediante un doble discurso; puesto que por una parte fueron cobijadas por el paternalismo español por ser considerados seres desprotegidos e inocentes y por otra parte eran explotados y aprovechados por ser considerados moldeables.

Es así, que fueron planteándose cada vez nuevos proyectos indigenistas que fueron desde programas de alfabetización bilingüe puesto que en el Primer congreso científico Mexicano, el educador Gregorio Torres Quintero afirmó que la cultura indígena era un obstáculo para la civilización y la formación del alma nacional, de esta manera pretendía castellanizar a la población indígena para quitar el estorbo. Otro ejemplo no menos importante fue un proyecto en el que se intentaba blanquear a la población indígena, cuya finalidad era emblanquecer el tono de piel de los indígenas.

El cambio en las perspectivas del indigenismo en todo el mundo provocó una fuerte sacudida en los pueblos indígenas, ya que el indigenismo dejó de promulgarse únicamente a favor del reconocimiento de los pueblos indígenas como tal, para pedir también el derecho de autonomía y de autogobierno, y con ello hasta cierto punto, se busca separarse hasta cierto grado del Estado, para establecer ellos mismos su gobierno, sin embargo, el gobierno mexicano no ha sido el único en articular un doble discurso sino también los mismos pueblos indígenas, quienes por una parte piden respeto y reconocimiento a su autonomía, mostrándose como un órgano institucional y social mejor sustentable; pero por otro lado vemos como hasta cierto punto continúan siendo dependientes de una serie de proyectos de toda clase que el gobierno lleva a cabo y de esta manera lograr la autonomía en la organización interna de las comunidades indígenas, pero bajo el cobijo del Estado.

CAPITULO II: La creación del Año Nuevo P'urhépecha

Como ya se mencionó a lo largo del capítulo anterior, durante mucho tiempo el Estado ha llevado a cabo diversos proyectos para integrar a los grupos indígenas a la sociedad “mexicana”; sin embargo, como menciona Ricardo Pérez Montfort, el nacionalismo posrevolucionario se enfrentó “con que lo mexicano” era imposible de entender sin contemplar que gran parte de lo que formaba aquella masa popular –“esencia de la nación mexicana”- era “indígena o india”⁴⁴, de tal manera que la construcción del nacionalismo recae paradójicamente en lo que durante muchos años se ha convertido en un tema bastante controversial, el indígena; ya que por una parte “se le veía como algo extraño y distante, herencia de la visión colonial, pero por otro, se le identificaba como una raíz... de nuestra más auténtica especificidad”⁴⁵; esto aunado a la constante recurrencia y revaloración del indígena prehispánico, como eslabón en la conformación de la mexicanidad.

Durante en gobierno del general Lázaro Cárdenas, las temáticas indígenas comenzaron a verse de una manera diferente, ya que dejaron de ridiculizar al indígena y empezaron a ser abordados de una manera seria, incluso solemne.

Empezando a producir un giro en el tema, ya que la importancia que tomaron las revaloraciones del pasado indígena se torno cada vez más significativo dentro del proyecto nacionalista.

Posteriormente con la firma de los llamados “Acuerdos de San Andrés Larráinzar” cuyo eje central giraba en torno al reconocimiento de derechos y cultura indígena, la autonomía es parte del conjunto de derechos que corresponde ejercer a los pueblos indígenas como lo establece el convenio 169 OIT, que se contempla con otros derechos como el de la tierra y territorio, sistema normativo propio, etc.

⁴⁴ Pérez Montfort, Ricardo, *“Estampas de nacionalismo popular mexicano. Diez ensayos sobre la cultura popular y nacionalismo”*, CIESAS, México, 1994, p. 171

⁴⁵ Villoro, Luis, *“Los grandes momentos del indigenismo en México”*, Colegio de México, 1987. P. 196.

El derecho a la autonomía es una demanda central del movimiento indígena nacional y del propio EZLN que se considera tiene su fundamento en dos principios jurídicos: el primero que señala que el que es primero en tiempo, es primero en derecho, razón que les corresponde a los ahora llamados pueblos indígenas, por existir mucho antes de la conformación de las “sociedades nacionales” derivadas de la invasión europea. El segundo principio, es el de la libre determinación que se expresa de manera concreta a través del ejercicio de distintos niveles de autonomía y autogobierno de sociedades específicas denominadas pueblos indígenas.

Para ser más precisos, la autonomía es la facultad de tiene los pueblos de decidir su propio destino, considerando su pasado y previniendo su futuro; como se estableció en el Foro Nacional Indígena en San Cristóbal de Las Casa, Chiapas, en enero de 1996: “ la autonomía en una distribución de competencias entre distintos ámbitos de gobierno que van desde lo comunal, municipal y regional y debe ser reconocida como una diversidad de modelos y niveles de acuerdo a las necesidades y condiciones de cada pueblo integrando el derecho a la territorialidad, al autogobierno, al ejercicio pleno de nuestros sistemas jurídicos; al desarrollo económico, social, cultural y el control de nuestra seguridad interna”.

O como se establece en los acuerdos de San Andrés Sacamch'en de los Pobres, Chiapas, firmados entre el Gobierno Federal y el EZLN en febrero de 1996, en que reconocidos los pueblos indígenas como nuevos sujetos de derecho: “el derecho a la libre determinación se ejercerá en un marco constitucional de autonomía asegurando la unidad nacional. Podrán, en consecuencia, decidir su forma de gobierno interna y sus maneras de organizarse política, social, económica y culturalmente”.

La mención anterior no tiene otro fin sino 4el remarcar como los integrantes del grupo organizador del Año nuevo P´urhépecha se postulan a favor de la “autonomía y el autogobierno de los pueblos indígenas”⁴⁶, y cuyo mayor exponente en México es el EZLN.

⁴⁶ <<<< entrevista p.m. g.m. chacar>>>>

Sobre el Año Nuevo P'urhépecha existen pocas investigaciones, dentro de las cuales se encuentra un pequeño libro titulado: *“Arte y Simbología del Año Nuevo P'urhépecha”*⁴⁷, en el que se describen los calendarios con los que contaban el pueblo P'urhépecha antes de la llegada de los españoles, también habla sobre los viables acontecimientos que dieron origen al proyecto del Año Nuevo P'urhépecha.

Sin embargo, en 1983 hubo varios elementos trascendentales que dieron inicio a la celebración del Año Nuevo P'urhépecha, “el interés por la recuperación étnica como consecuencia del conflicto entre las comunidades de Santa Fe de la Laguna y Quiroga, provocado por el incumplimiento del convenio por parte de los ganaderos, para lo cual los comuneros arriaron el ganado recuperando así el territorio”.⁴⁸ Aquí es donde aparentemente inicia el trabajo de rescate histórico de la comunidad de Santa Fe de la Laguna; para de esta manera legitimar su poder sobre dichas tierras.

Por otra parte Eduardo Zarate en su libro: “Los Señores de Utopía, etnicidad política en una comunidad p'urhépecha: Ueamuco-Santa Fé de la laguna”; menciona otro acontecimiento que posiblemente formó parte de la construcción de del Año Nuevo P'urhépecha; y que fue la “solidaridad que lograron los pueblos de la ribera del lago de Pátzcuaro en su lucha contra la instalación de una planta nuclear en los terrenos en conflicto entre Santa Fé de la Laguna y Quiroga”⁴⁹, hecho que trajo consigo una serie de acciones emprendidas desde distintas disciplinas por una generación de profesionistas de origen P'urhépecha, que participaron activamente en la concientización de las comunidades y en la lucha organizada por el reconocimiento de su cultura.

Finalmente como parte de las acciones que fueron llevadas a cabo se hace referencia a otro factor que impulso dicha celebración:

“El Pbro. Agustín García Alcaraz y Valente Soto Bravo, que entre otras personas como algunos de los cargueros de comunidades indígenas, participaron entusiastas en el

⁴⁷ Soto González, José Luis, “Arte y simbología del año nuevo P'urhépecha” Morelia, 2008, Pbv.

⁴⁸ *Ibíd*, P.8

⁴⁹ Zárate Hernández, Eduardo. “Los señores de Utopía.... Op., Cit. P. 25 de

inicio del Año Nuevo P'urhépecha, lo mismo que los integrantes de la primera generación de etnolingüistas P'urhépechas que se dieron a la tarea de organizar por primera vez esta ceremonia”.⁵⁰

Con el giro en la forma de abordar temas indígenas, “la época prehispánica paso a ser percibida como una edad de oro”⁵¹, siendo considerada como una etapa gloriosa en donde tanto la organización social, la forma de gobierno y la vida cotidiana formaba un conjunto perfecto donde todo cumplí un bien natural; de manera que es visualizado como un sueño utópico al que se busca retornar.

Es por tanto que la perspectiva contemporánea suele configurarse tanto por mitos y leyendas como por hechos seleccionados por la importancia que tiene para la vida de colectiva de las comunidades indígenas.

Es así que la recuperación de la historia por mitificada que sea, demuestra así un valor político y cultural, ya que otorga a la comunidad un pasado compartido que lo hace asumirse también como una “colectividad del destino”⁵², aquel factor “nacionalitario ya identificado por el austromarxismo”, como nos los menciona Otto Bauer⁵³, y con esta se crea una expectativa de compartir no solo el pasado; sino, también el futuro, lo que supone proyectar su singularidad étnica más allá del preciso momento histórico contemporáneo.

Se puede percibir claramente como el grupo organizador tiene obviamente una participación notable dentro de la comunidad a la que pertenecen; es decir son los representantes políticos llámese jefe de tenencia, encargado de orden, carguero, y en este sentido hasta cierto punto cumple con un cierto prestigio y poder dentro del lugar donde residen. Para los habitantes de un pueblo el prestigio que llegan a obtener las personas es de suma importancia; ya que es a estos a los que se recurre en busca de un consejo o en situaciones difíciles y también son los que toman las decisiones de la comunidad puesto que son los representantes de la población. Para los que se

⁵⁰ *Ibíd*em

⁵¹ Bartolomé Alberto, Miguel, “Gente de Costumbre y gente de razón... Op., Cit. P. 90

⁵² *Ibíd*. P. 91

⁵³ Bauer, Otto, “La cuestión de la nacionalidad y socialdemocracia”, México, 1979, P. 11.

postulan a favor del autogobierno de los pueblos indígenas, en los que como ya mencione, tienen el derecho de determinar formas de organización de gobierno, cultural, etc..., entonces al manifestarse a favor de estas posturas, dicho grupo de personas son quienes asumen la responsabilidad del derecho que ejercen, y de esta manera auto-depositarse cierto poder.

Pero para poder llegar a los distintos niveles del sistema político de una comunidad, el individuo deberá tradicionalmente escalar los diferentes roles sociales; los cuales son ganados por las acciones que el individuo lleva a cabo, aunque no es el único factor que influye en eso; ya que la importancia que adquieren ciertas familias dentro de las comunidades, constituyen un elemento de igual importancia, ya que a sus integrantes les otorga una posición que les confiere cierta ventaja para acceder a los puestos comunitarios ya mencionados, por tanto los roles privados no se distancian de los públicos y se conjugan en un proceso de socialización.

Es en este sentido que los integrantes del “Supremo Consejo P’urhépecha”⁵⁴, llegan al cargo de manera “casi natural”, y digo casi natural; haciendo referencia a la manera un tanto romántica en la que es vista la época prehispánica y su forma de organización; ya que las personas no son impuestos o elegidos por nadie, sino por el contrario, argumentando que el proceso es sobreentendido por el resto de la población, misma q resulta ue es testigo de la manera en que las personas se van ganando los puestos o cargos dentro de la comunidad.

De esta manera resulta interesante como algunos de los miembros del grupo de propulsores del Año Nuevo P’urhépecha e integrantes del Supremo Consejo P’urhépecha y que a su vez obviamente se autonombran como P’urhépecha, fungían como representantes políticos o sociales en algunas comunidades al momento en el que surge en esta celebración, ejemplo de ello es el Pbro Agustín García Alcaraz párroco de Zacapu, de igual manera no solo se desempeñan dentro de la comunidad a la que pertenecen, sino que también se desarrollan laboralmente desde afuera, por lo que de una u otra manera se encuentran ligados al Estado, tal es el caso del Dr. Irineo Rojas Hernández

⁵⁴ Llamado de esta manera por los integrantes del mismo.

director del departamento de Investigación de la Cultura P'urhépecha en la U.M.S.N.H., otro ejemplo es el Mtro. Pedro Márquez Joaquín catedrático e investigador del COLMICH; lo cual es sumamente comprensible ya que debido a su formación requiere ser desempeñado desde otra parte, pero es aquí donde inician las relaciones de poder, pero no hablando de una institución o de una estructura; sino, a una compleja relación en una sociedad, tal como nos dice Foucault:

“Lo que hace que el poder se sostenga, que sea aceptado, es sencillamente que no pesa sólo como potencia que dice <<no>>, sino que cala de hecho, produce cosas, induce placer, forma saber, produce discursos; hay que considerarlo como una red productiva que pasa a través de todo el cuerpo social en lugar de cómo una instancia negativa que tiene por función reprimir”.⁵⁵ Incompleto

De manera que las relaciones entre Estado y “pueblo P'urhépecha”⁵⁶ son medidas a través de un grupo de personas mismas que se encuentran vinculadas al Estado a través de su área laboral como se menciono anteriormente; también a través de la publicidad y la cobertura que los medios de comunicación han hecho sobre el Año Nuevo P'urhépecha, con lo que no solo el evento ha logrado darse a conocer; sino también, los integrantes del grupo organizador, hecho que les otorga hasta cierto grado una posición privilegiado en las comunidad a la que pertenecen y por qué no, también resulta favorecedor en el ámbito profesional.

Es entonces que podemos observar que no existe únicamente un interés por la revaloración cultural del pueblo P'urhépecha; cabe señalar que no con esto quiero decir que el interés por la revaloración cultural sea poco o

⁵⁵ Foucault. incompleto

⁵⁶ Aunque ya se ha especificado la definición de pueblo que utilizo en el presente, quiero aclarar que los integrantes del grupo organizador del Año Nuevo P'urhépecha, al mencionar pueblo P'urhépecha se refieren a tal como una nación consolidada y no de forma territorial.

inexistente; sino que a la par se entretienen otros intereses más, ya sea de carácter profesional por el prestigio o el renombre que se pueda llegar a adquirir una persona en su lugar de origen o en el ámbito laboral al formar parte de un proyecto cultural como se menciona anteriormente, con esto podemos aventurarnos a hablar de intereses de carácter político, debido al poder que puede conferirle a una persona el formar parte de la organización o participar en dicho evento; ya que este se convierte en un instrumento con el cual se ligan relaciones con diferentes personas que se desarrollan en diversos ámbitos laborales, relaciones con las cuales se posteriormente se pueden consolidar alianzas de diversa índole y con esto aspirar a obtener algún beneficio.

También rodean a la celebración del Año Nuevo P'urhépecha intereses comerciales, ya que durante el evento se ve claramente que se promueven y se comercializan diversos productos elaborados en las comunidades participantes, sobre todo se ponen a la venta las artesanías y los productos manufacturados por la comunidad donde se lleva a cabo en mismo. A pesar de ser rechazado por los organizadores y por las comunidades que año con año se presentan ante el Supremo Consejo P'urhépecha para solicitar la sede del evento, ya que para ellos el evento más que una fiesta común, es una ceremonia, y quieren que sea vista y respetada como tal; expresando un rechazo a ser vistos de una manera "folclorista en el cual los inditos entretienen a los asistentes, como una especie de circo"⁵⁷; existe también un interés turístico que se ha ido acrecentando con los años, como respuesta al crecimiento en la difusión que se ha hecho al evento en los distintos medios de comunicación y con esto un aumento en el número de asistentes, "Vamos a Uruapan este 1° de Febrero a Celebrar el Año Nuevo Purépecha. Porque nunca es tarde para conocer nuestras tradiciones y nuestras raíces"⁵⁸; la invitación al evento se puede decir que se realiza de manera abierta, argumentando que es una fiesta de los P'urhépecha y para los P'urhépecha y cualquier persona o grupo que no forma parte de este grupo étnico es bienvenido. Por lo que durante su realización la afluencia turística es notoria,

⁵⁷ Parafraseando al Dr. Irineo Rojas, durante una entrevista informal realizada el día 8765970

⁵⁸ http://www.moreliainvita.com/paginas/contenido.php?id_evento=3711

constituyéndose como otro eje de interés aparte de los ya mencionados, ya que se genera un círculo donde los medios atraen personas, las personas traen ingresos económicos y con esto se potencializa el comercio y así consecutivamente.

Es interesante puntualizar que no son comercializados únicamente productos ofrecidos por particulares; sino que de igual manera el Año Nuevo P'urhépecha, ya forma parte de la nueva era de mercadotecnia, puesto que se venden artículos referentes al evento como playeras y los carteles son regalados pero, en ocasiones se solicita cooperaciones voluntarias para adquirirlos, ese dinero entra como una contribución a los gastos generados por la realización del evento, ya que los fondos son obtenidos a través de la ayuda de la gente de la sede, donde presuntamente las autoridades municipales no tiene ninguna intervención, sin embargo, para obtener los permisos de vialidad, cierre de calles, entarimados, sistemas de sonido, lonas, etc., se pide el apoyo de las mismas.

Citar entrevista de Gaby⁵⁹

Como parte de los beneficios que pueden obtenerse tras la difusión del Año Nuevo P'urhépecha, podemos ver como durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari de manera más concreta en los años de 1991 y 1992 cuando empiezan a publicarse notas referentes al Año Nuevo P'urhépecha, las cuales son meras descripciones del evento, pero sobre todo que empiezan a surgir una serie de programas

“Programas del Plan de Desarrollo de la Meseta P'urhépecha (...) puesto en marcha por el Presidente de la República el Lic. Carlos Salinas de Gortari (...) microindustrias de costura y bordados en apoyo a la mujer p'urhépecha (...) apoyo a la comercialización artesanal”⁶⁰.

59

⁶⁰ Medina Pérez, Alberto, “Programas del Plan de Desarrollo de la Meseta P'urhépecha”. 1992, febrero 4, La Voz de Michoacán. P. 6-B

De esta manera se emprendieron proyectos inaugurados por el Presidente de la República, en los cuales se dotaría de agua potable, viveros, electrificación, caminos, etc., a las comunidades indígenas de la meseta P'urhépecha, podemos decir entonces que el Año Nuevo P'urhépecha, fungió hasta cierto punto como mediador entre las comunidades indígenas de la meseta P'urhépecha y el Estado, sirviendo como medio para captar la atención de la prensa y de esta manera servirse de ella para expresar los reclamos sobre las carencias sociales y también de infraestructura que tenían las comunidades indígenas, externándolas de manera constante durante el evento.

Capítulo III.- La identidad cultural como forjadora de una nación

Como se menciona anteriormente el Año Nuevo P'urhépecha intenta trazar una línea para conectarse con el pasado precolombino de dicho pueblo, basándose en sus sistemas calendáricos para determinar el fin y el inicio del ciclo anual; si como de una celebración para este; sin embargo, Hobsbawm plantea que el pasado al que hacen referencia los movimientos que insertan una nueva tradición no son necesariamente lineales a este, sino por el contrario, la continuidad de una tradición con el pasado es en gran parte ficticia, para el autor, “el objetivo y las características de las tradiciones incluyendo las inventadas, es la invariabilidad. El pasado real o inventado, al cual se refiere impone practicas fijas como la repetición.”⁶¹

Así el Año Nuevo P'urhépecha se puede relacionar con las características que el autor menciona, ya que en la Relación de Michoacán, que es el libro por excelencia para el estudio del antiguo pueblo P'urhépecha, no se encuentra plasmado este ritual como tal, pero son retomadas ciertas características de algunas ceremonias como la de *Curíndaro* realizada hacia la diosa *Cuerauáperi*, la cual (se ha traducido pro fiesta de los panes, de curinda, pan, pero es muy probable que su verdadero significado sea la Fiesta del

⁶¹ Checar bibliografía

Fuego)”,⁶² derivado de curi= fuego, anda= casa y ro= en o lugar de; así se puede traducir como en la casa del fuego, es decir, en el fogón.

Estos son algunos de los elementos con los que se ha vinculado la celebración del Año Nuevo P´urhépecha con el pasado y de esta manera legitimar la existencia de dicha práctica, misma que al ser realizada año con año cumple con su requisito de repetición, y que no se encuentra limitado al día exacto de su realización, ya que durante todo un año previo llevan a cabo diferentes actividades en el lugar sede, tales como conferencias o exposiciones sobre el mismo, para las cuales se invita al público en general, con el objetivo de que la población logre familiarizarse; pero con el debido cuidado de no caer en el convencionalismo ya que:

“La convención o rutina, que no tiene un significado ritual o una función simbólica como tal, (...) están diseñadas para facilitar inmediatamente operaciones practicas definibles y de modifican o abandonan rápidamente para enfrentarse a necesidades practicas cambiantes en la vida (...) de modo contrario los objetos y las prácticas son más susceptibles de un uso ritual y simbólico cuando no van cargados de un uso práctico”.

Inventar tradiciones es esencialmente un proceso de formalización y ritualización, empleando la presencia del pasado aunque solamente sea para imponer repetición. Quizás se puede seguir casi tan fácilmente en el caso de las ceremonias oficialmente institucionalizadas y planeadas, siempre que se puedan documentar fácilmente, probablemente es más fácil seguirlo cuando estas tradiciones han sido en parte desarrolladas en grupos privados o han aparecido de manera informal durante un periodo de tiempo determinado.

⁶² Alcalá, Jerónimo fray, “Relacion de las ceremonias y ritos y población y gobernación de los indios de la provincia de –mechoacan, hecha al Ilustrísimo Señor Don Antonio de Mendoza, virrey y gobernador de esta nueva España por su majestad, etc”. P. 10

Es de interés el uso de materiales antiguos para la construcción de una tradición, ya que son primordiales para lograr un lenguaje práctico y una comunicación simbólica; pero estos no son los únicos, también se crean “nuevos símbolos y concepciones como parte de movimientos racionales y de Estados, como la bandera nacional, el himno nacional o la personificación de la nación en un símbolo o en una imagen ya fuera oficial o no oficial”.⁶³ Así el Año Nuevo P’urhépecha no plantea solamente la celebración de un ritual mediante el uso de elementos que los vinculen con el pasado del mismo pueblo; sino que más allá de la creación propone la existencia de una Nación P’urhépecha, para lo cual cuentan con una bandera, un himno, e incluso un saludo a la misma.

Ser miembro de una sociedad implica participar de sus símbolos y es el eficiente manejo de estos lo que hace a un individuo ser plenamente reconocido como miembro de un grupo. Dentro de los sistemas simbólicos, son especialmente significativos los que se vinculan con la esfera de lo sagrado, ya que estos “configuran la ontología trascendental de una cultura”,⁶⁴ de manera que las concepciones cósmicas de una sociedad se vinculan íntimamente con sus principios asociativos y organizativos; constituyéndose así, una estrecha relación entre lo sagrado y lo social; en la medida en que ambos son percibidos como parte de un orden que los incluye y del cual forman parte tanto la naturaleza como la sociedad.

Es interesante como los miembros organizadores del Año Nuevo P’urhépecha, parten de las concepciones que José Corona Núñez señala cuando describe el termino y el inicio de cada ciclo anual para los pueblos náhuatl y que aplico para los pueblos P’urhépecha, y por otra parte asocian la celebración religiosa del día de la candelaria, con el encendido del fuego nuevo practicado por los antiguos P’urhépecha como una sobre posición provocada por el sincretismo cultural tras la llegada de los españoles.

“El comienzo del Año Nuevo, la cuenta, tiene razón: si usted visita cualquier comunidad indígena, encontrara que

⁶³ *Ibíd.*, P. 13.

⁶⁴ Alberto Bartolomé, Miguel, “Gente de Costumbre y de razón...” *Op.*, Cit. P.100

en las esquinas de las calles de los poblados mas conservadores, están las gentes cantando alrededor de un fogón, como en Fuego Nuevo que ahorita estamos viendo, con el que simbólicamente se da inicio al Año Nuevo P'urhépecha. Este fuego es el indicio que nos da pauta para creer que los Purhépecha según una tradición pragmática. Tiene que ver también esto con la tradición novohispana de que el 2 de febrero se celebra también la fiesta de la Virgen de la Candelaria.”⁶⁵

Cabe destacar que la presencia de algunas características que pueden coincidir con la época precolombina, no significa la supervivencia de rasgos permanentes, ni tampoco representa una continuidad lineal con las culturas prehispánicas; sin embargo, la vigencia o la implementación de conceptos y practicas mesoamericanas, muestra que estos mantienen algo de eficacia cultural y simbólica para definir y actuar sobre la realidad; ya que son a esos a los que recurren para producir un sentimiento de identidad entre los habitantes de las comunidades indígenas.

Para lograr producir dicha identidad, hacen continuas referencias a los lazos de hermandad entre las personas indígenas pertenecientes no únicamente a una comunidad, sino a la hermandad que comparten por ser parte de un mismo pueblo, esto se realiza durante todas las actividades concernientes a dicha celebración, donde de manera recurrente se alude a que todos los indígenas P'urhépecha son descendientes de una misma extirpe y por tanto comparten las mismas raíces, lo que los convierte en hermanos de raza y por tanto la convivencia entre ellos debe ser pacífica.

Por otra parte la implementación y uso de los símbolos P'urhépecha, constituyen una columna importante dentro de la misma celebración, un símbolo “es una cosa de la que, por general consenso, se piensa que tipifica naturalmente, o representa, o recuerda algo, ya sea por la posesión de

⁶⁵ Sereno Ayala, Yolanda, “Inició, pleno de misticismo, el Año Nuevo Purepecha”, entrevista a Pedro Márquez, 1994, febrero 3, en “La voz de Michoacán”. P. 8-A.

cualidades análogas, ya por asociación de hecho o de pensamiento”⁶⁶. De esta manera a través de objetos o diversas representaciones se busca dotar de un sentimiento de identidad, los cuales a su vez son asociados a características que tuvieron o que se considera tuvieron los ancestros P’urhépecha.

Para buscar la consolidación de la identidad se valen de elementos gráficos y simbólicos para transmitir una serie de valores culturales; tales como la presencia de bandera, a la que se le ha otorgado como significado representar las rehiones del territorio P’urhépecha, sosteniendo que la división entre estas ya existía en los tiempos precolombinos, por otra parte se observa la presencia de figuras escupidas en cantera en forma de pez y de coyote, una roca en forma piramidal, las puntas de obsidiana, los caracoles, la canción llamada “el triunfo de Leco”⁶⁷, que ha sido utilizada como himno y cuentan también con una saludo, e incluso la presencia de elementos que claramente se puede ver que son característicos de otros grupos étnicos, mismos que con el paso del tiempo han sido adheridos a la celebración y que poco a poco han formado parte de ella.

De manera constante se utilizan elementos que se encuentran elementos que forman parte de la vida cotidiana; mismos que van desde los objetos más comunes, tales como mazorcas de maíz, las cuales se pueden identificar claramente sirviendo de adorno y con las que se hace referencia a la importancia que tiene dicho fruto dentro de la vida indígena, siendo este el producto agricultura por excelencia y también primordial en la alimentación y lo convierte en un elemento clave para la supervivencia de muchas familias. En este mismo sentido el uso de indumentaria tradicional, las danzas, la música, las *pirekuas* que se presentan durante la celebración, la elaboración de comida tradicional; los discursos que de manera constante hacen referencia a los conocimientos astronómicos, matemáticos y en general a todas las proezas que desarrollo el pueblo P’urhépecha precolombino, incluso se lleva a cabo una celebración eucarística en la que tanto la liturgia como los cantos son realizados en lengua P’urhépecha. Cabe mencionar que en las comunidades

⁶⁶ Turner, Víctor, “La selva de los símbolos: aspectos del ritual Ndembu”, 4° ed., México, Siglo Veintiuno, 1980, P. 21.

⁶⁷ La **canción es dedicada a Casimiro Leco**

indígenas las fiestas patronales tiene un fuerte peso, donde la celebración eucarística es de suma importancia y logra reunir a un gran número de habitantes, de aquí la importancia de incursionar esta actividad a la celebración del Año Nuevo P'urhépecha; es aquí que la presencia de todos estos elementos tienen como objetivo crear un ambiente en el que los participantes y asistentes al mismo, de cierta manera se sientan identificados con la presencia de elementos que tienen presencia en su vida cotidiana.

Es interesante como durante el evento se realizan una serie de discursos, en los que de manera constante se hace referencia a la importancia de mantener vigente la hermandad entre las comunidades indígenas P'urhépecha, ya que forman parte de una misma descendencia y como tal todos los habitantes de las mismas deben compartir unidad y de alegría por ser partícipes de la celebración que une a las comunidades y a las personas como hermanos que son, la fiesta de los P'urhépecha, donde la promoción de valores como el respeto, la unidad, la solidaridad, la dignidad, el trabajo en equipo, son una constante durante la celebración.

La presencia del calendario utilizado por los antiguos P'urhépecha y la piedra escupida en forma de pirámide dividida en 52 espacios, que hacen alusión a los 52 años que equivalían a un siglo, en la que cada año el lugar sede graba un símbolo que identifique al lugar y las actividades que se realizan en el mismo; esta piedra es un lazo más con el que se intenta unir el pasado y el presente y con esto intentar conferirle al Año Nuevo P'urhépecha un sentido de continuidad, mismo que justifique la realización del evento, pero sobretodo la existencia de dicha celebración en el pasado.

La finalidad primordial es llegar a tocar las fibras emocionales de los participantes y asistentes y con esto intentan inspirar en ellos un sentimiento de nostalgia a través de un discurso con el cual se pretende que las personas lleguen a concebir el evento como una manifestación de un grupo étnico que durante mucho tiempo fue víctima de las diversas circunstancias que los orillaron a mantener una práctica "ancestral" el baúl; pero que sin embargo, decidieron revitalizar la celebración del fuego nuevo con el Año Nuevo

P'urhépecha, que al igual que otras prácticas otorgan identidad a dicho grupo étnico.

Pero aun hay más, puesto que el discurso con el cual se abandera el Año Nuevo P'urhépecha va más allá de argumentar la hermandad entre comunidades, hablando directamente de la existencia de una "Nación P'urhépecha", justificando dicha concepción con el hecho de compartir una misma cultura; sin embargo en realidad ¿qué tanto comparten esa cultura?, en este sentido me parece evidente que a pesar de compartir algunos elementos como la lengua, que en la mayoría de los casos difieren de una comunidad a otra, puesto que esta lengua tiene varias **zzzzzZZZZZ** y no se habla de la misma manera en las comunidades de la sierra y en las de la ribera del lago de Pátzcuaro; por mencionar un ejemplo, otra diferencia es la indumentaria tradicional, la cual comparte ciertas características, pero por otra parte se diferencian entre sí. Con esto no quiero decir que para que exista una Nación sea un requisito que todos los habitantes vistan de la misma manera o hablen exactamente igual, tal es el caso de la Nación Mexicana, con la que el idioma oficial es el español, pero que la manera en la que se emplean las palabras es muy diferente en los distintos rincones del país.

mismos que son matizados por el interés del rescate y la revaloración del pasado indígena.

Conclusiones.

CONCLUSIONES

Los capítulos que se han presentado en esta tesina, permitieron analizar el proceso de surgimiento y formalización del Año Nuevo P'urhépecha, como una tradición de este grupo étnico; para lo cual fue dividida en tres capítulos, con la finalidad de abordar los objetivos de la investigación en cada uno de ellos.

En la introducción se plantearon las problemáticas que llevaron a realizar esta investigación y con ello se establecieron como objetivo, la descripción de los procesos sociales que surgieron en las décadas de los 70's y 80's del siglo XX en América y que dieron pie a los movimientos de reivindicación étnica; así como, identificar cómo son mediadas las relaciones entre el pueblo etnizado y el Estado a través de un grupo de individuos que dirigen en Año Nuevo P'urhépecha y se desempeñan en instituciones de gobierno y finalmente identificar como a través del Año Nuevo P'urhepecha se transmiten valores de orientación, con la intención de otorgar identidades culturales que permitan la creación de una nación P'urhépecha

Por lo que en el contenido del primer capítulo, detallo una breve historia acerca de los movimientos étnicos surgidos no solo en México sino en América latina, mismos que sirvieron como punta de lanza, para el año Nuevo P'urhepecha; así como las condiciones en las que surge el mismo; para lo cual se hizo referencia la indigenismo y los cambios en las concepciones que ha tenido en nuestro país. Otro punto que fue tocado en ese mismo capítulo fue acerca de los movimientos indígenas en Michoacán; mas concretamente en la Anión Campesina Emiliano Zapata (UCEZ), ya que a través de su creación el discurso de identidad étnica da un giro, como se menciona en el capitulo, lo cual a mi punto de vista tiene mayor importancia de lo que aparenta, puesto que el Año Nuevo P'urhépecha, a través de su discurso busca la exaltación de la identidad y el orgullo por la pertenencia a dicho grupo étnico.

Posteriormente en el segundo capitulo se habla acerca de la manera en la que el Año Nuevo P'urhépecha surge, en donde se citan la referencia de inicio del Año Nuevo P'urhépecha, como resultado de la unión de los pueblos

riverños al Lago de Pátzcuaro ante la creación de una plata nuclear en los territorios entre Santa Gé de la Laguna y Quiroga, terreros que curiosamente se disputaban los pueblos mencionados, conflicto que llevó a elaborar una teoría en la cual se expone a el Año Nuevo P´urhépecha, nación como repuesta a los conflictos mencionados, para lo cual se llevo a cabo un proceso de rescate de histórico a través del cual se reivindicaran los lazos étnicos.

De esta manera se exponen las condiciones contextuales en las que nace el tema de esta investigación, y la manera en la que a lo largo de su vida a realizado cambios, los cuales muestran influencia de otro tipo de movimientos sociales, tales como la autonomía y el autogobierno promovidos por el EZLN, establecidos y firmados por el Gobierno Federal y el EZLN en 1996 en San Andrés Sacamchen de los Pobres en Chiapas.

Es en este capitulo donde también es mencionada la manera en la que son mediadas las relaciones dentro del Año Nuevo P´urhépecha y también la manera en la que el grupo organizador o al frente del proyecto, desempeña un papel de mediador entre éste y el Gobierno; pero también el prestigio u estatus social al que se puede aspirar al ser parte del comité organizador del Año Nuevo P´urhépecha, el cual cobra importancia no solo en el lugar al que pertenece cada persona; sino también dentro del mismo comité organizador, el cual esta regido por jerarquías claramente identificables, convirtiéndose así en un grupo elitista al que no fácilmente permiten el acceso o pertenencia total, y es que claro según el discurso “todos son P´urhépechas pero en la praxis no todos son iguales”, ya que existen jerarquías claramente definidas.

Por ultimo en el tercer capitulo se aborda la manera en la que se intenta conectar el pasado precolombino con el presente; para de esta manera explicar el sentido y la importancia del Año Nuevo P´urhépecha, intentando establecer una línea de continuidad, pero para llevar a cabo este proceso es necesario la implementación de herramientas que lo permitan, para lo cual es necesario el uso de una serie de herramientas que lo permitan. El uso de símbolos y elementos gráficos son de suma importancia, puesto que son agentes imprescindibles para la consolidación de una “nación”, contando así con una bandera, himno, un saludo a la bandera.

Finalmente podemos mencionar que el análisis que se realizo a lo largo de la tesina muestra como es inventada una tradición y la manera en la que se

lleva a cabo el proceso de formalización de la misma; para lo cual es necesario intentar trazar una línea que conecte dicha práctica con las prácticas ancestrales. También la manera en la que son utilizados una serie de símbolos y elementos para otorgar un sentido de identidad con lo que se busca crear una ideología puesto que una de los intereses maquillados es el establecimiento de una Nación P'urhépecha; con que quedan descubiertos los intereses con tintes políticos que maneja la celebración del Año Nuevo P'urhépecha, ya que se promueven el ejercicio total del autogobierno y autonomía de los pueblos indígenas.

Sin embargo el ejercicio de la celebración del Año Nuevo P'urhépecha a traído consigo beneficios a las comunidades indígenas P'urhépecha, ya que a través de dicho evento se ha logrado llamar la atención del Gobierno y así exponer los reclamos y peticiones relacionados a las carencias y necesidades existentes, con lo cual obtuvo hasta cierto punto un resultado favorable, puesto que con la presencia constante en los medios de comunicación y la presencia que poco a poco empezó a tener el Año Nuevo P'urhépecha, se llevaron a cabo diferentes proyectos de mejoras en las comunidades indígenas.

Es así que el proyecto permitió darnos cuenta que el Año Nuevo P'urhépecha no es únicamente una tradición olvidada y recuperada por sus impulsores; sino que es una herramienta a través de la cual se busca satisfacer diferentes intereses antes expuestos.

Bibliografía

Alcalá, Jerónimo fray, "Relación de Ritos, Población e Gobierno de los indios de Michoacán. Hecha al ilustrísimo Sr. Don Antonio de Mendoza Virrey y Gobernador de la Nueva España", Morelia Michoacán, 1988.

Anderson, Benedict, "*Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*", México, Fondo de Cultura Económica, 1993, 315p.

Arze Quintanilla Oscar, "*Del indigenismo a la indianidad: cincuenta años de indigenismo continental*", en Alcina Franch, José "*Indianismo e indigenismo en América*", Madrid, Alianza, 1990

Bartolomé, Miguel Alberto; "Gente de costumbres y gente de razón. Las identidades étnicas en México", México, siglo XXI, 2° edición 2004.

Bauer, Otto, "*La cuestión de la nacionalidades y socialdemocracia*", México, 1979, P. 11.

Berger L. Peter, Luckmann Thomas, "La construcción social de la realidad", Argentina 2006.

COMG (Consejo de Organizaciones Mayas de Guatemala) (comp.)
"*Construyendo un futuro para nuestro pasado: Derechos del pueblo maya y el proceso de paz*", Guatemala, Cholsamaj. 1995

CORPI, "*Manifiesto del Consejo Regional de Pueblos Indígenas de Centroamérica, México y Panamá*", 1978, en BONFIL 1981.

Chartier Roger, "El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito", México, Universidad Iberoamericana, 2006.

Díaz Polanco Héctor, "*Indigenismo y diversidad cultural*" en Bagú Sergio, "*La identidad continental*", Universidad de la Ciudad de México, 2003. Pp. 48.

Gertz Clifford, "La interpretación de las culturas". Barcelona, Gedisa, 1992

Hobsbawm Eric, "*La invención de la tradición*" 2° ed. 2002, Cambridge, P.8

Lomnitz-Adler, Claudio, "*Las salidas del laberinto: cultura e ideología en el espacio nacional mexicano*", 1ra ed. Mexico 1995, 426p.

Máiz Ramón. "*El indigenismo político en América Latina*"

Ontiveros, Yulquila, Asunción, "*Identidad y movimientos indios*", en Contreras, J.(comp.), 1988, P,117

Pérez Montfort, Ricardo, "*Estampas de nacionalismo popular mexicano. Diez ensayos sobre cultura popular y nacionalismo*", CIESAS, México, 1994. P. 171

Reinaga, Fausto, "*Ideología y raza en América Latina*". La Paz: Ediciones Futuro.1972, P. 43.

Sanchez Consuelo, "*Los pueblos indígenas: del indigenismo a la autonomía*" 1ª. Ed. México, Siglo XXI, 1999. Pp. 247.

Santana, Roberto "*En la sierra del Ecuador: reivindicaciones étnicas y agrarias. El caso de un movimiento indígena*", en VV.AA.: *Indianidad, etnocidio e indigenismo en América Latina*", 1988, Pp. 284-288

Serafino, Nina, M.(coord.) (1991): "*Latin American Indigenous Peoples and Considerations for U.S. Assistance*", en *Anuario Indigenista*, vol.XXX, 1991 P, 18.

Sieder R. "Multiculturalism in Latin America Palgrave" 2002

Soto González, José Luís, "Arte y Simbología del Año Nuevo P´urhepecha", taller de Investigación Plástica, impresora Gaspar, Morelia Michoacán, 2008.

Turner Víctor, "*La Selva de los símbolos: aspectos del ritual Ndembu*", 4ª ed. Mexico, Siglo Veintiuno, 1980, P. 455

Villoro, Luis, "*Los grandes momentos del indigenismo en México*", Colegio de México, México, 1987. P. 248

Zarate Hernández, José Eduardo. "Los señores de utopía. Etnicidad política en una comunidad p´urhepecha: Uemuco- Santa Fe de la laguna". COLMICH CIESAS, Zamora Michoacán, 1993.

Zarate Vidal, Margarita del Carmen, "*En búsqueda de la comunidad: identidades creadas y organización campesina en Michoacán*", Colegio de Michoacán, México, 1998, P. 278

Žižek Slavoj (comp.) "Ideología un mapa de la cuestión" 2003.

Hemerográficas

Sereno Ayala Yolanda, *"Indígenas de Diversos Puntos de la Entidad se dan Cita hoy en Cocucho en el "Año Nuevo Purépecha"*, 1993, febrero 1, La Voz de Michoacán. P. 5- B

Sereno Ayala, Yolanda, *"Inició, pleno de misticismo, el Año Nuevo Purepecha"*, entrevista a Pedro Márquez, 1994, febrero 3, La voz de Michoacán. P. 8-A

Medina Pérez, Alberto, *"Programas del Plan de Desarrollo de la Meseta Púrhépecha"*, 1992, febrero 4, La Voz de Michoacán. P. 6-B